

5
Céntimos

LA CAMPANA



12.7 JUN 1975

Semanario defensor de los intereses morales y materiales de la población

Se repica todos los sábados

La Correspondencia al

REDACTOR JEFE

Redacción y Administración

Calle del Horno, núm. 2

Primer repique.

DE COLABORACIÓN

LA CAMPANA

No hay dos Mayos en un año. Mi labor no puede estar en completo acuerdo con vuestro deseo. El requerimiento con que me honra esa ilustrada Redacción será un desengaño. En el crepúsculo de mis días, ya no me veo favorecido con sueños de flores y perfumes; risas y juegos.

Escuchando la campana y ocupándome de ella, tal vez salga mejor librado. Su lenguaje es inarticulado. Ese lenguaje es el que habla precisamente al corazón. ¿Qué tiene que ver, dice Lamartine, las veinticuatro letras del alfabeto para expresar lo más aquilatado de los sentimientos que atesora al corazón humano. «Lo inarticulado en su espontaneidad difícilmente engaña. La voz articulada hablada ó escrita, ha degenerado mucho en música celestial. Palabras, palabras y palabras. Hablando siempre al entendimiento humano con remedos de ciencia y caricaturas de magisterio. Jamás el sofisma ha tenido tantos éxitos y triunfos como en nuestros tiempos.

No mienten las campanas. En su tañir tienen voces para todo el diapasón de las afecciones humanas.

Hay que ver en las campanas á manera de una Institución que comprende varios órdenes, variedades y categorías.

Desde la campanilla del perrito, gula del ciego que pordiosear siempre tímida, nunca jubilosa, dando testimonio de lealtad y sacrificio; y las campanitas, repartidas entre varias ovejas del rebaño, que oyéndose en lejanía, cuando el rebaño faldea el monte, realzan el herboso verdor con graciosos perfiles, que prestan vital colorido

de animación á las perspectivas campestres, hay gradaciones varias.

Volveos hacia otro lado y oíreis campanas de sonido imperativo. Resuenan vivaces en los grandes centros de la actividad humana; en los severos edificios de la industria, de los grandes negocios, de las empresas de la mayor cuantía. Son campanas que puntualizan los trámites del servicio y ordenan el periódico regularismo del trabajo.

Subit un poco más en esa gradación, y oíreis la campana de la Ermita, que parece saliros amorosa al encuentro, para animaros á trepar por la quebrada cuesta de la vida entre abrojos y espinos. Y ¡qué recuerdos sugiere de memorias santas y alegres francachelas! Oíreis también la campana del Monasterio, que nos transporta y arrebatá de lo terreno á lo ultraterreno y nos impone con el silencio de su propio ruido. Y la campana de la aldea, que oyéndose alejada de nosotros, nos imaginamos que más son llamamientos maternales que sonidos metálicos; y el apartamiento y lejanía nos dá la melancólica nostalgia de esta que por humilde que sea, no deja de ser más interesante y conmovedora Patria, á la que llamaré Patria mínima.

Elevad, elevad ahora vuestra mirada á mayor altura. Hacia esos sacros bronces, instalados en lo alto de la Torre de la población, como heraldos de la Divinidad para intimar á los mortales, santos deberes y avisos saludables.

Contemplad todos los alcances del simbolismo que encierran, y cuán augusto es el ministerio que ejercen. Ministerio dos veces augusto, porque lo es en el orden religioso y en el orden social.

Esa campana que se destaca magestuosa por cima de todos los edificios y casas del vecindario, simboliza el eminente y absoluto señorío que debe reconocerse en

Dios sobre todo lo humano, como lo tiene sobre toda la Creación. «*Domini est Terra et plenitudo ejus*».

Su voz siempre vá directamente al corazón. Ella abate, exalta, regocija, entristece. Tiene espantos que hielan la sangre en las venas; como tiene también sonos alegres que expanden los corazones. Es la nota más saliente en las peripecias clamorosas de los pueblos. Tiene solo ella la elocuencia de la muerte en su lúgubre silencio tañir, aguardando la Cruz vencedora de aquella, para que vaya por decirlo así, rubricando los pasaportes de las generaciones en su despido para la Eternidad.

En el orden social rinde homenaje á los héroes, conmemora acontecimientos faustos, y es como el pulmón de los pueblos cuya voz condensa las aclamaciones populares y los rumores de sus vicisitudes.

Se dirá que alguna vez sirve al miedo, á la lisonja y á la tiranía. Los bombazos del mundo siempre son mentira. La campana por sí misma nunca es aduladora. Obedece á fuerza mayor; y parece mostrarse irónica. Se lanza á su vuelo circular al impulso frenético empuje en movimiento rotativo; arrojando por sus anchas bocas á manera de granizadas, todos los estrépitos de que son capaces sus convulsas vibraciones. He ahí un irónico aplaudir hasta rabiarse. Esas congevidas de sonidos ruidosos, y ruidos sonoros que despiden sus vigorosas fauces, ¿no lo imagináis como soberbio sarcasmo?

Lo cierto es que los modernos Césares la han hecho servir de instrumento de martirio en algunas ocasiones. Y mártires fueron los nobles héroes de las santas libertades. Lo cierto es que en aquellos siglos de libertades, franquicias y fueros, el alma pueblo tenía su voz interpelante en la campana del ve-

cindario. El alma pueblo se hacía escuchar y obligaba á responder.

¡Ah! Debo decirte. Cuando el racionalismo secularizador se proclame exclusivo amo de la campana. Cuando estas corrientes de prevaricación completen el naufragio de creencias y virtudes, y rebasando todos los diques arraste en su olcaje mortífero las campanas de los pueblos; su única misión será doblar á muertos, alternando con el estertor de los pueblos agonizantes. No quedará sobreviviente alguno, que pueda rotular la tumba de la civilización, muerta á mano airada por los modernos Césares.

Penetraos bien del simbolismo y ministerio augustos de la Campana. No la degradeis convirtiéndola en vil cencerro, ó abyecto esquilón rastreando por el fango de los insultos, dicharazos y personalidades.

Esto aconseja el más inútil veterano de esa milicia, que milicia es la que se desarrolla en la prensa. Y vuelvo ya á mi deseado albergue; al cuartel de inválidos.

Juan Vizcarro.

Badajozos.

LA ARISTOCRACIA DEL TALENTO

Descansando al amor de la lumbre, en una de estas interminables veladas de invierno que traen á la memoria aquellos versos de Arolas,

Y en ser las noches llegadas,
Olvidar penas del día

Con los cuentos de las hadas; y entregados á ese dulce farniente tan apetecido del que pasa el día en constante ocupación; y medio cerrados los párpados bajo la suave presión de los dedos de Morfeo, nos desvela y proporciona nueva ocupación el requerimiento de

nuestro Director pidiendo cuartillas para «La Campana.»

¿Y qué hacer ante los apremios del tiempo?

Nada; escribir acerca de cualquier cosa.

¡Ah! no hay que apurarse. La exhibición tonta de ciertos nombres en el papel impreso nos sugiere una idea: el ansia de figurar en las filas de la aristocracia del talento.

Y esa ansia, esa pasión ardiente es muy general; porque hay un deseo innato en el corazón del hombre, un vehemente anhelo que le empuja á subir los peldaños que conducen al templo de la Inmortalidad, y que inspiró á un filósofo gentil, Séneca, estas palabras: *Ad-majora nati sumus...* Hemos nacido para cosas mas grandes que para ser esclavos de nuestro cuerpo, y á un poeta contemporáneo estos versos:

Sin embargo estas ansias me dicen,
(cen,
que algo divino
llevo yo aquí dentro.

Y esas ansias, esas aspiraciones, ese anhelo han sido en todo tiempo los móviles de hazañosos hechos; han empujado al valor hasta el heroísmo, á la virtud hasta el sacrificio. Y cuando los hazañosos y heroicos hechos y los sacrificios de la virtud sublime se han realizado en aras de la patria, la patria agradecida ha perpetuado la memoria de esos hechos en los descendientes del héroe, constituyendo la nobleza, la aristocracia de la sangre: nobleza merecedora de respeto, mientras ostente con dignidad sus blasones, aunque haya dicho, no recordamos si Balzac, que los nobles son como las patatas que todo el mérito lo tienen debajo de tierra, para significar, sin duda, que la nobleza es del que la funda, nó del que la hereda.

Otra aristocracia hay; la del dinero, que solo merecer puede consideración y respeto, cuando se ha llegado á ella por título legítimo, y manifiesta su nobleza con actos de desprendimiento, y de verdaderos sacrificios en pro de la Colectividad ó del individuo necesitado; que cuando derrocha su caudal en orgías y torpes devaneos y en un lujo escandaloso que no es más que un insulto á la pobreza, merece solo... el desprecio.

Hay otra aristocracia; la del talento.

¡Bendita aristocracia que más fácilmente que á las otras, pueden llegar á tí lo mismo el prócer que el mendigo! Tu nombre evoca el recuerdo de

Los muchos sabios
Que en el mundo han sido.
Por eso acuden en tropel á la

memoria tantos nombres gloriosos en los campos religioso, moral y social, filosófico, científico, artístico y literario.

¡Oh quién pudiera llegar á formar el último eslabón de esa larga y hermosa cadena de sabios!

Cuantos hemos consagrado el tiempo á acaudalar mayor ó menor tesoro de conocimientos, hemos sentido esa noble aspiración; pero somos muchos los que nos vemos en la triste necesidad de confesar nuestra impotencia.

Esa impotencia que nos hace reconocer nuestra pequeñez, nos inspira cierto temor cuando, llevados de nuestras aficiones, destinamos á la publicidad algún trabajo.

Por eso nos admira el valor que supone la publicación de ciertos trabajos que, á parte el desconocimiento de aquel precepto de Horacio, *qui miscuit útile dulci*, se encuentran vacíos de pensamientos y finalidad, resultando una prosa insípida apesar de la acumulación de rebuscados adjetivos, ó unos versos que no tienen de tales más que la facha; es decir; renglones cortos.

Y nos admira la prodigiosa fecundidad de algunos ingenios que casi les da derecho á repetir que

Más de ciento en horas venticuatro
(cuatro pasaron de las musas del teatro.

Y esto nos recuerda un rasgo de Eurípides el trágico. Alabándose en su presencia un mal poeta de componer al día centenares de versos, Eurípides le dijo: «pues yo tardo tres días para hacer tres versos.» ¿Como así? repuso el poetaastro. «Porque yo escribo para la posteridad.»

Y menos mal que bueno y aceptable, ó malo y fusilable se publique un trabajo de propia cosecha, que al fin y al cabo revela un buen deseo; lo peor es vestirse como el grajo con plumas de pavo real, ó, haciendo un escarceo literario zurrir algo parecido á una rapsodia, comparable á la bandera que el diablo presentó al sastre del cuento, formada de retueros ajenos.

Por ese camino no se llega ni al primer peldaño para subir al templo de la Inmortalidad. No se llega á formar parte de la aristocracia del talento, sin antes estudiar mucho y meditar más.

Aristarco.



VUELO GENERAL

Mi gozo, en un pozo.

Llegué á creer ¡tonto de mí que *La Alborada*, aunque solo fuera con el propósito deliberado de aumen-

tar la venta en dos números (además de los dos que coloca.... en la alcaldía), se permitiría hacer un pinito, bien de cosecha propia, bien de tigera. (Porque cuidado que roba.... *literatura* «La Alborada»

Pero *La Alborada* aún no habla. ¿Por qué no hablará *La Alborada*?

¿Por qué?

Se lo diré á Vdes. Porque el periódico (si periódico es todo papel impreso) de las elaciones ayer, es hoy órgano del efugio; porque sabe *La Alborada* con quien ha de comérselas; porque carece la infantería alboradesca, de proyectiles con que acribillar á los campaneros; porque lo que le sobra de sensatez (¿es sensatez ó panofobia?) le falta de cerebro; porque los que en *La Alborada* escriben, se engalanan, como el grajo, con plumas de pavo real, perdiéndose en sus *tububraciones*, por los cerros de Úbeda, y en esos cerros no se discute; porque nuestros badajazos les aturden, les confunden, les anonadan.....

Por todas esas cosas y algunas otras mas que diremos si se nos tira de la lengua, no habla *La Alborada*.

Pero hablará, no lo duden ustedes.

Tenemos verdadero empeño en asombrar al mundo con un milagro: hacer hablar á un mudo, y lo conseguiremos.

Por de pronto algo se ha logrado. Ha empezado *La Alborada* á balbucear incoherencias.....

Datos para la historia (¿de la corrida en pelo?) intitula la sensata, intonsa y comalida *Alborada*, una.... historia sin datos, que por ser la primera incoherencia, pase... Y en esos datos (que no son, ciertamente, de la insípida *Alborada*) sino de un colaborador más ó menos espontáneo se intentó, aunque echando por las de Pavía, dar con la badila en los nudillos á los conservadores de la derecha que, ante la posible invasión de.... los godos, se aprestaron en unión de otros elementos (¿de mucha mas influencia? á la *defensa de la caja municipal*. Y la defendieron.

Pero el *Campanero*, que se inhibe (¿es así, señor de la curia y de la incuria?) de estas que podríamos llamar *pláticas de familia*, solo hace hincapié en lo del *partido avanzado*, y pregunta al colaborador más ó menos espontáneo, de la insípida *Alborada*: «¿En qué es avanzado ese partido? ¿En ideas?»

Pues riase usted de ellas. Porque lo que es de ideas (que Dios las dé,) como de votos (que el diablo quita), ayuna ese partido que

tiene por órgano.... desafinado á *La Alborada*, síntesis de lo anodinamente insustancial.

¿No lo cree así el autor de *Datos para la historia*?

Entre esos datos encuentro uno que debe ser leído por ustedes, y lo copio:

«Consiguiendo que ni el partido avanzado ni aquellos pocos de sus amigos políticos que por tal proceder (y otros *procederes*) se les habían separado, sacaran triunfante ni un solo concejal....

Esto, como se ve, no admite réplica.

Á confesión de caja absolución de tambor.

¿Qué mejor corolario á cuanto llevamos dicho que la.... *catilinaria* de *La Alborada*?

Pero... «Lisardo, en el mundo hay más».

Metida «La Alborada» en el callejón sin salida (*cul de sac*, según los franceses) de su defensa de los intereses morales (?) y materiales de la población, dice en su editorial tronando contra el impuesto de Consumos:

«Si es por arrendamiento, grava los artículos más perentorios para la vida, disminuyendo la ración al pobre, cargado por regla general de numerosa familia, á expensas de misero jornal, mientras que á costa de tanto infeliz lucran riquísimos arrendatarios.»

¿Lo han visto ustedes? *Lucran* riquísimos arrendatarios.....

¡Cuando decimos que la caótica «Alborada» se va á malquistar con todo el mundo...!

Ahora les larga un palo á sus amigos los que *lucraron* con el arrendamiento.....

¡Sensata! digo, ¡unisonal, porque bueno es que sepan ustedes que ese periódico cree que todos al *unísono* debemos pedir la abolición de los consumos.

¡Unísono!—¿Por qué carecerán de diccionario de la lengua y hasta de sentido común algunas Redacciones de periódico?

Moret, el de la oratoria coruscante y.... *emoliente*, ha sustituido— como sabe hasta «La Alborada»— en la presidencia del consejo de ministros, al presidente de los yernos.

Y apenas «el ministerio flamante juró monárquicamente,» recibióse en Alcalá.... (por telégrafo.... suprimido), con destino á un personaje

importante é influyente omnisciente y.... petulante, un telegrama aplastante que ha causado el consiguiente

asombro despampanante en los de..... la roca Tarpeya.

Nosotros, que interceptamos el hilo, de igual modo que interceptamos el camino que al Ayuntamiento conduce, conocemos el texto de ese despacho, que no copiamos para no oír de nuevo, al finalizar la lectura, el canto del cuquillo: *cu, cú*, porque corren para el *Cu-Cut* malos vientos y..... por no hacernos la boca grande riéndonos.

Porque hay que decir que á los campaneros, sin personajes á quienes *admirar* y sin *Alboradas* que reír, ya se nos hubiera incinerado, repitiendo, con Wernet, nuestros manes: «¡Viva la llama que acaba, devora y purifica...!»

Nunca he concedido gran importancia á la oratoria de arroyo.

Menos ahora que, impotentes para luchar noblemente en el campo periodístico, desahogan su bilis y desatan sus furores, algunos vencidos, moviendo la sin hueso.....

Si los entes á que me refiero merecieran ser tratados en serio, les diría que antes de hablar de *canalladas* y otras trivialidades, se pasaran un pañuelo por el rostro para limpiar el salivazo que Alcalá en masa les arrojó; pero como á los tales sujetos hay que tratarlos en broma, pedimos para su hidrofobia, una palangana de agua fría... y un biberón.

Chupando tal vez se les calmara la rabia.

El Campanero



A medio vuelo

Terminado el período electoral, vuelve Alcalá á su vida tranquila, monótona, uniforme, siempre igual sin discusiones que nos acaloren, ni latigazos que nos enciendan en ira.

Gozamos hoy de una paz octaviana, paz de pueblo, turbada solo en los días que preceden á toda lucha electoral.

Los rencores, los odios fieros aunque fugaces que se cernían en los pasados días sobre nuestras cabezas, haciendo latir nuestras sienas, arrastrándonos á la pelea, murieron al proclamar las urnas electorales con la indiscutible elocuencia de los números, el triunfo de los elegidos.

A la tempestad de bajas pasiones ha seguido una tranquilidad de lago, serena, placida.

Apenas si en las mesas de los cafés se comenta los incidentes de la pasada lucha; apenas si nadie se preocupa de ahondar en el estudio de esos escarceos que, de igual

modo que determinan el afianzamiento y garantía de la tranquilidad, producen, según sea el resultado de la batalla, horribles cataclismos, que si no siembran el luto en el vecindario, proclaman como perfecto, un estado de anárquicas violencias....

Por lo que á nosotros respecta, dimos al olvido apenas nos retiramos triunfantes del palenque electoral, la ofensa á Alcalá inferida por quienes torpes ó malvados, acariciaron por un momento la idea de vengar imaginarios agravios.

Y á nuestra sensatez, á la actitud correcto y respetuosa que para con los adversarios guardamos, á pesar de la grandiosidad del triunfo (que á otros quizá hubiera enloquecido,) débese principalmente la paz bienhechora de que hoy gozamos. Bien lo saben los que, por si nos permitimos ciertos badajazos cuyo sonido no se extiende más allá de los montes que á Alcalá circundan, nos motejan de... *campaneros*.

Hubieran ceñido otras frentes el laurel de la victoria y á bien seguro que la tranquilidad que hoy disfruta la familia chivertense, turbada hubiera sido con los cantos de himnos que no á todo oído sonaran bien, ó con manifestaciones y actos de mayor y más honda trascendencia.

¿Sería la paz con nosotros ante la amenaza de una alcaldía de real orden, contraria á todo sentimiento democrático? No.

Los atropellos engendran odios, y atropello hubiera sido á la voluntad de todo el vecindario, la imposición desde altas esferas de un nombre que no contara con la confianza popular.

No queremos aparecer como los únicos elementos de orden de la localidad; pero si hacer constar que á haber sacrificado nuestro amor propio en aras del patriotismo —que es el que inorma todos nuestros actos,—se debe esta paz octaviana de que hoy gozamos vencedores y vencidos.

J. Bosch

Ultimo repique

En el «Heraldo» y «La Provincia» de Castellón respectivamente y en el número que corresponde al día uno del actual, encontramos los sueltos que reproducimos:

«Bajo la mesa de billar del establecimiento de José Pedro Arnau, en cuyo local estaban reunidos varios jóvenes de la localidad, han sido encontrados por la

guardia civil un cuchillo y una navaja.»

«Hallazgo de armas.—La guardia civil de Alcalá de Chivert, encontró noches pasadas gran número de cuchillos y otra clase de armas, debajo del mostrador de la taberna da José Pedro Arnau.»

Debemos hacer constar en, honor á la verdad, que las armas á que se refieren los anteriores sueltos, fueron encontradas, como digimos en nuestro anterior número por los muy dignos señores Juez y Fiscal don Juan Vizcarro y don Joaquín Puig.

Por la Dirección general de Correos ha sido nombrado ordenanza—cartero de esta villa el vecino de la misma Juan Amela.

Se nos denuncia que la tala de pinos en los Montes del Estado se ha verificado en este término lo mas libremente posible, sin que, por quien tiene el deber de velar por esos intereses, se haya puesto cortapisa alguna al aprovechado talador.

Damos con este el primer badajazo en el hecho que se nos denuncia, seguros de que no tendremos necesidad de repicar nuevamente para que nos oiga quien debe oírnos.

Han visitado nuestra casa los periódicos «Nueva Vida» de Córdoba, «El Cantonal» de Cartagena, «Voz Populi», de Madrid, y «La Unión de Tarazona», con los cuales establecemos gustosos el cambio

El Boletín Oficial de la provincia inserta el anuncio de subasta de los arbitrios municipales de Pesas y medidas, Puestos públicos y Matadero, cuyas subastas tendrán lugar el día 16 del actual, á las 10 de su mañana.

Habiendo sido devuelto el presupuesto ordinario para 1906, por no figurar en él consignación á favor

Se nos suplica la inserción de las siguientes líneas:

Análisis de las aguas que han caído sobre nuestro perímetro desde la segunda quincena de Octubre pasado hasta el día 4 del presente Diciembre.

Cantidades de litros de agua por metro cuadrado que han mojado la tierra de nuestra demarcación.

		Litros de agua por metro cuadrado	
Durante las lluvias de los últimos días de Octubre			49
Mes de Noviembre en las noches de los días 2, 3 y 4			61
Id. id. en la noche del día 14			7
Id. id. en la noche del día 17			7
Id. id. en la noche del día 21			34
Mes de Diciembre día 2 por la noche por metro cuadrado		14 ¹ / ₂	
Id. id. día 4 por la noche id. id. id.			28
TOTAL LITROS..			200 ¹ / ₂

ó sean 20 decálitros y 1 litro, que hacen una masa de agua de 20 centímetros y 1 milímetro.

Alcalá 5 de Diciembre de 1905.

Dimas Bort

Castellón: Imp. Barberá y Bastida

Juzgado

Ha sido presentada, en el Juzgado de esta villa, por Joaquín Albert Esteller, una denuncia contra Venancio Vinuesa por incendio de leña y pastos de maleza, propiedad del primero.

En el juicio de faltas que se siguió en este Juzgado por orden de la superioridad contra José Herrera sobre desobediencia á la autoridad, fue condenado á 20 pesetas de multa, indemnización de otras 20 á Enrique Izquierdo, y pago de las costas.

Ha sido confirmada en todas sus partes por el Juzgado del partido, la sentencia que se dictó por el de esta villa en juicio de faltas sobre lesiones leves inferidas á Marcelino Galarza, por cuya sentencia se impone á Antonio Llorens Amargos 5 días de arresto menor, indemnización al referido Galarza de 30 pesetas, y pago de las costas de ambos instancias.

Registro civil

Desde el día 1.º al 7 del actual:	
Nacimientos..	6
Defunciones..	3
Matrimonios..	1

Precios Plaza

Cebada.	27	ptas. cahiz.
Algarrobas.	1'60	arroba.
Aceite..	11'25	»
Vino.	0'95	» decál.º

ANUNCIOS

'LA CAMPANA,

Semanario defensor de los intereses morales y materiales

de la población

Suscripción para fuera de Alcalá

0'75 PESETAS TRIMESTRE

PAGO ANTICIPADO

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Punto de venta: Redacción, calle del Horno, núm. 2

Imprenta Barberá y Bastida, P. Canalejas, 17, CASTELLÓN

JUAN B. VALLS

CASTELLÓN

Tienda de Granos, Salvados, Jabones, Paneros para envases de frutas, Capazos palma para confección de naranja y demás usos.

Sombreros de paja y fieltro

y todo lo concerniente al ramo de Cestería

- Alpiste superior á 8'75 ptas. varchilla y 10 id. dobledecálitro.
- Altramuces corrientes á 13'50 reales varchilla.
- Altramuces clase 1.ª á 4 ptas. varchilla.
- Cacahuete: á 10 y 10'50 reales varchilla, según clase.
- Cañamones: á 17 reales varchilla.

Plaza del Rey, núm. 24.-CASTELLÓN

Para Funciones Religiosas y Entierros

Hachas, Ciriales y Cirios de varios tamaños, se venden y alquilan á precios muy económicos.

Punto de venta:

Eduardo Segarra

Calle S. Fernando, 25

ALCALÁ DE CHIVERT

SE ADMITEN ANUNCIOS ECONOMICOS